

EDITORIAL

Editorial

EL GEOTURISMO UNA ALTERNATIVA TURÍSTICA VIABLE Y SOSTENIBLE

Geotourism a tourist alternative viable and sustainable

3

OMAR ANTONIO GUERRERO

Universidad de Los Andes, Facultad de Ingeniería. Mérida, Venezuela

E-mail: omarguerrero1231@gmail.com

Conocer nuestro entorno natural y geológico, consiste en observar, describir, analizar e interpretar los elementos que componen el sistema del paisaje geográfico- geológico, es decir la interconexión de la flora, fauna, roca, agua y las actividades antropogénicas. De manera conjunta o individual, estos parámetros están presentes en las imágenes e impresiones más hermosas de la superficie terrestre.

Como es ampliamente conocido, el turismo tiene, entre otros, indudables efectos positivos sobre el incremento de la inversión en infraestructura, en la disminución de las emigraciones de la población rural hacia los grandes centros urbanos, en la mejora del nivel sociocultural de la población, en la mayor comercialización de productos locales y en el creciente intercambio cultural entre los pueblos.

De allí, que esta rama de la economía es considerada una fuerza motriz del desarrollo regional, ya que posee un elevado potencial para generar riqueza, captar un mayor volumen de divisas, dinamizar el empleo estable y mejorar el nivel de vida de la población en las zonas de destino. Precisamente, en virtud de tales cualidades, en los artículos 1 y 2 de la *Ley Orgánica de Turismo*, promulgada por la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela en el año 2008, se declaran de utilidad pública e interés general, las actividades relacionadas con esta rama de la economía, y se le considera un factor estratégico de diversificación socioeconómica y Desarrollo Sostenible del país.

Descubrir los procesos y productos de nuestro entorno geográfico se puede hacer a través de la creación y puesta en marcha de una red de Geoparques en nuestro territorio nacional, pues debido a los efectos de los procesos naturales o inducidos por la actividad del hombre, parte de

esta belleza paisajística se pierde y afloran los mantos rocosos, que progresivamente se convierten en mantos meteorizados y suelos, los cuales serán luego cubiertos por plantas y animales, siendo esa cicatriz recuperada por el proceso natural que coexisten en armonía, entre los agentes externo e interno de la tierra, lográndose con ello, paisajes de características únicas, de grande e impresionante belleza. Por eso, las rocas son siempre el sustento de esta interacción equilibrada, aunque aparentemente inanimada, guarda dentro de su genética la historia de esos paisajes, la cual en muchas ocasiones no ha sido contada. Esos relatos nos hablan de antiguos mares, que fueron desplazados por las montañas debido a los levantamientos tectónicos de nuestra corteza, los cuales emergieron buscando luz y altura, sin embargo, las fracturas o fallas geológicas producto de ese levantamiento permiten que su fortaleza se debiliten ante los efectos de los procesos atmosféricos, formando profundos valles, lagunas y ríos donde antiguos animales y plantas lo habitaron, que luego desaparecieron para siempre, pero dejaron su huella fósil como testigo de que la vida es un ciclo natural.

Debido a lo anterior, todas esas evidencias de vida quedan impresas en las rocas y sedimentos por miles o millones de años, las cuales debemos aprender a leerlas e interpretarlas para poder conocer nuestros paisajes, a través del aprendizaje del lenguaje de las letras escritas en los signos y símbolos o jeroglíficos propios nuestros entornos naturales compuesto esencialmente de rocas y sedimentos.

Venezuela representa sin duda uno de los destinos turísticos más hermosos y placenteros que existen en el ámbito internacional. También, representa el mejor producto turístico, por sus grandes atractivos y servicios. Igualmente, por ofrecer inigualables e imponentes recursos turísticos naturales y culturales.

Todo ello conlleva a fijarse un objetivo de desarrollo geoturístico en una región, caso específico del estado Mérida, que, por sus atractivos naturales, su historia, su clima, su hospitalidad, sus costumbres, su ubicación privilegiada, su producción minera y petrolera, su universidad, su gentilicio y su fe, permitirá a quienes la visiten, el poder disfrutar de los mejores programas de esparcimiento, recreación, diversión y conocimiento a medida que éstos recorran este territorio de gracia. Esto involucra generar diversas rutas geoturísticas de montaña, pie de monte andino conectado al amplio llano barines y costas del lago de Maracaibo, los cuales generan diferentes circuitos y corredores, permitiendo un abanico de alternativas para la escogencia por parte de los turistas de lo que desean conocer o disfrutar.

En ese sentido, la sub cuenca media del río Chama y los *Pueblos del Sur* del estado Mérida, es un área dominada por un efecto de vientos locales que producen semi aridez cálida; esta barrera

climática debido a encuentros de vientos y procesos orográficos de importancia regional producen una policromía de paisajes con una fuerte tradición oral de las comunidades aborígenes Jamuen, localizadas en el sector de Lagunillas. Esa expresión de paisajes semiáridos y húmedos, permiten el reconocimiento de los afloramientos rocosos al exponer una serie de paisaje geológico de importancia nacional y mundial. Estos paisajes son el resultados de la acumulación de rocas antiguas hasta los rocas y sedimentos recientes, los cuales se presentan de manera ordenada y en ocasiones desordenada, debido a la presencia de fallamiento geológico propio del levantamiento andino, que demuestra que la Tierra está viva y, se expresa, a través de manifestaciones físicas, que dejan huella en la roca, pero siempre manteniendo una geometría planificada y equilibrada. Desde su construcción hace varios millones de años hasta el presente el sistema montañoso andino, ha sido esculpido constantemente por los procesos de la meteorización y erosión modificando su expresión facial con el tiempo, es decir, que podemos observar envejecimientos y rejuvenecimientos continuos del paisaje producto del equilibrio armónico entre los procesos geodinámico internos y externos.

Con el propósitos de poder mostrar y aprehender como se construyó y se modifica constantemente el paisaje geológico de este vasto territorio de la sub cuenca media del río Chama y los *Pueblos del Sur* merideños, se propone la idea de la creación de un Geoparque o Parque Geológico que cubre gran parte del territorio de los municipios Sucre, Arzobispo Chacón y Campo Elías del estado Mérida. En este espacio geográfico contiene uno de los ejemplos tectónicos más representativos de los Andes merideños, como es la estructura geológica de fosa tectónica producto del trabajo constante de la zona de falla de Boconó, la cual formó una cuenca tectónica de tracción denominada Cuencas de Tracción Estanques – Las Gonzales y las secuencia geológico-estratigráfica más completa de los Andes venezolanos y de Venezuela, localizada entre las poblaciones de Canaguá – Chacantá.

La propuesta es una visión de futuro trascendental para procurar desarrollar de manera sostenible e innovadora, un espacio territorial del estado Mérida que en la actualidad presenta grandes deficiencias en la calidad de vida y de oportunidades socio productivas de su población. Es una oportunidad histórica para proyectar parte de la memoria histórica de nuestros antepasados paleo arqueológicos, además de un proceso de articulación a otros programas de turismo rural sostenible, Geoparque museo en el sector de Llano Grande de El Anís y rutas prehispánicas, que entre otras, serian valor agregado a consolidar aún con mayor fuerza las ofertas tradicionales que en la actualidad tiene la entidad merideña en materia de turismo.